

La integridad académica desde la perspectiva de docentes universitarios

Academic integrity from the perspective of university professors

Milagros García Cardona¹, Pedro Emilio Ventura Sosa²

¹Univeridad Abierta para Adultos, UAPA, Departamento de Gestión y Desarrollo Curricular, Santiago, República Dominicana, email: milagros Garcia@uapa.edu.do; ORCID: 0000-0002-5203-5040

²Univeridad Abierta para Adultos, UAPA, Facilitador Programas de Ciencias Sociales y Humanas, Dirección Académica de Posgrado, Santiago, República Dominicana, email: pedroventura@f.uapa.edu.do; 0000-0001-8636-9703

Autor para correspondencia: Milagros García Cardona , email: milagros Garcia@uapa.edu.do

Recibido: 6/12/2024; **Aprobado:** 16/5/2025

Resumen

Este trabajo aborda las perspectivas de docentes universitarios acerca de la integridad académica, su significado y las experiencias vividas en interacciones formativas con estudiantes. El propósito es comprender, desde el punto de vista de los docentes, las estrategias y acciones desarrolladas para atender situaciones vinculadas con la integridad académica por parte de sus estudiantes y las repercusiones favorables y desfavorables relacionadas con esas situaciones, por cuanto se busca propiciar actuaciones éticas en los procesos de enseñanza

Abstract

This paper addresses the perspectives of university teachers about academic integrity, its meaning and the experiences lived in formative interactions with students, with the purpose of understanding, from the teachers' point of view, the strategies and actions developed by them to deal with situations related to academic integrity on the part of their students and the favorable and unfavorable repercussions related to these situations, in order to promote ethical actions in the teaching and learning processes. This study was carried out based on the

y aprendizaje. Este estudio se realizó con base en el paradigma cualitativo de tipo interpretativo. Se involucraron 75 docentes de grado y posgrado, quienes aceptaron participar voluntariamente en una entrevista virtual, completando un instrumento semiestructurado de auto aplicación con énfasis en preguntas abiertas. Entre las conclusiones, destaca que, desde la perspectiva de los docentes, el elemento predominante asociado con la integridad académica, en el proceder de los estudiantes, es la actuación honesta, abierta y responsable, conductas que mejor demuestran un comportamiento de integridad académica. Además, el compromiso con el aprendizaje, el trabajo bien hecho y con la calidad de las producciones. En menor proporción, está considerado el cumplimiento de las normativas institucionales. Las estrategias que los docentes sugieren a la Universidad para promover la integridad académica hacen referencia al proceder de la institución en tres dimensiones fundamentales: atender lo actitudinal, lo didáctico y lo institucional.

Palabras clave: Integridad académica, ética, docente, universidad

qualitative paradigm, of an interpretative type. Seventy-five undergraduate and graduate teachers were involved, who agreed to participate voluntarily in a virtual interview, completing a semi-structured self-applied instrument with emphasis on open questions. Among the conclusions, it stands out that, from the teachers' perspective, the predominant element associated with academic integrity, in terms of students' behavior, is honest, open and responsible behavior, being what best demonstrates when a student shows behavior with academic integrity. In addition, commitment to learning, to a job well done and to the quality of the productions. To a lesser extent, compliance with institutional regulations is considered. The strategies that teachers suggest that the university use to promote academic integrity refer to the institution's actions in three fundamental dimensions that address the attitudinal and orienting, the didactic and the institutional.

Key words: Academic integrity, ethics, teacher, university.



La integridad académica desde la perspectiva de docentes universitarios © 2025 por Milagros García Cardona, Pedro Emilio Ventura Sosa tiene licencia CC BY-NC-SA 4.0. Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

1. Introducción

Establecer normas y reglas, de forma explícita o implícita, es una práctica cultural de las sociedades humanas, que permite guiar a las personas hacia lo que es aceptado en cada grupo o colectivo social, lo que se ha aceptado como una correcta actuación. En el contexto social más amplio existen agentes e instituciones que juegan un papel clave en la formación de los ciudadanos en términos de conductas deseables. A las instituciones educativas se les ha asignado, junto con la familia, la responsabilidad del desarrollo ético y moral de los ciudadanos, ya que son las encargadas del proceso formativo, tanto informal como formal, de la sociedad.

La formación universitaria es considerada un nivel en el que se espera que los individuos completen el proceso de construcción de la personalidad moral y profesional. Al respecto, se ha venido discutiendo acerca de cómo garantizar que esa formación se logre, toda vez que existen quienes consideran que en esta etapa ya deberíamos saber discriminar cuándo y cómo actuar, apegados a preceptos y principios éticos y morales.

Sin embargo, en las universidades aún se debate con inquietud el hecho de que en la actualidad la integridad académica es una práctica necesaria e integradora de diferentes valores relevantes en la formación de todo profesional, sin importar su carrera o nivel formativo. Muestra serias de debilidad nos alertan acerca de la pre-

cariedad de la formación en valores por parte de las instituciones de educación superior (IES).

Resulta común encontrar que las IES establecen códigos de ética, incorporan cursos relativos al proceder ético y crean comités disciplinarios, todo ello con la finalidad de orientar y promover la correcta actuación en la comunidad universitaria. Asimismo, aplican sanciones a los infractores de las normas y reglamentaciones. No obstante, y pese a tales sanciones, tradicionalmente aceptadas, los resultados no son plenamente satisfactorios.

Aclaremos, la integridad académica se entiende como el correcto desempeño por parte de los actores involucrados en los procesos formativos. Implica, entre otros valores, la práctica de la honestidad, el respeto y la responsabilidad. El Centro Internacional para la Integridad Académica (ICAI, 2019) define a la integridad académica como un compromiso, incluso frente a la adversidad, para asumir seis valores fundamentales: honestidad, confianza, equidad, respeto, responsabilidad y coraje.

Es un reto lograr que los estudiantes asuman sus actividades y tareas formativas con total apego a la honestidad, la responsabilidad y el respeto. En este proceso, se incluyen de forma activa los gestores académicos y los docentes quienes deben hacer frente a situaciones y dilemas en los que muchos estudiantes, al querer lograr resultados académicos visibles, dejan de lado la práctica de los

valores que garantizan la integridad académica.

Los resultados que se presentan aquí muestran el objetivo general de la investigación realizada, la cual buscó comprender, desde el punto de vista de los docentes, las estrategias y acciones desarrolladas para atender situaciones vinculadas con la integridad académica por parte de los estudiantes y las repercusiones favorables y desfavorables relacionadas con esas situaciones, a fin de propiciar actuaciones éticas en los procesos de enseñanza y aprendizaje en el contexto de la UAPA.

Como objetivos específicos se buscó:

1. Identificar, desde la experiencia de los docentes, las acciones más recurrentes de los estudiantes que se corresponden con la integridad académica y aquellas que la transgreden.
2. Interpretar el significado de las acciones desarrolladas por los docentes para atender las actuaciones de sus estudiantes que contradicen la integridad académica.
3. Caracterizar las estrategias que implementan los docentes para promover la integridad académica en los procesos de enseñanza y aprendizaje.
4. Proponer orientaciones que sirvan para facilitar la mejora de los procesos de enseñanza de las prácticas en favor de la integridad académica en

la Universidad por parte de los docentes.

2. Revisión de la literatura

Impulsar y promover la honestidad académica en el contexto universitario representa un reto constante para los docentes, así como una meta relevante que involucra el perfil personal y profesional que la sociedad demanda.

En un estudio realizado por Medina-Díaz & Verdejo-Carrión (2019), con estudiantes universitarios del recinto Río Piedra, en la Universidad de Puerto Rico, se evidenció que, “entre 11 % y 82 % del grupo de participantes admitió que había realizado, al menos una vez -46 de los 51- comportamientos de deshonestidad académica” (p.1). La razón que plantearon para justificar este proceder fue el ambiente competitivo en el que estaban inmersos para lograr buenas calificaciones.

Esta situación mueve a reflexionar acerca de la formación general recibida por los estudiantes, los ejemplos o referentes familiares y sociales a los que están expuestos, así como las políticas institucionales para acompañar la evaluación de los aprendizajes, entre otros. Al respecto, Gómez y Pinto (2017) refieren que, “dentro de las prácticas deshonestas se pueden citar el plagio, la colusión, la falsificación, el engaño y la suplantación” (p. 163). Igualmente, los autores citados plantean que:

La deshonestidad académica es un fenómeno multicausal en el que confluyen factores relativos al entorno y la cultura moral, factores personales, currículo oculto, políticas institucionales, así como modelos de enseñanza basados en los resultados académicos, más que en el proceso de aprendizaje colaborativo (p. 163). En otro estudio realizado por Amiama-Espallat (2020), en el que participó una muestra de 255 estudiantes universitarios de pregrado y posgrado, se reveló que entre el 62 % y el 71 % admite haber cometido plagio, al menos una vez en su proceso educativo. Las razones más frecuentes manifestadas por los encuestados versaban en torno a que el profesor no leía con detenimiento las actividades entregadas, que las asignaciones no les parecían interesantes, que no tenían mucho tiempo para realizar las actividades, entre otras.

En una investigación llevada a cabo en la Universidad Católica del Norte, Chile, con el objetivo de evaluar la percepción sobre las conductas relacionadas con la integridad académica en el alumnado de la Licenciatura en Química y Farmacia, los consultados trabajaron con 11 situaciones de simulación escrita, que mostraban conductas deshonestas y debían reconocer quien había cometido la falta e indicar si la habían presenciado en la universidad. Los resultados dan cuenta de que el 98,8 % reconoció el plagio en los escenarios de simulación escritos, y el 90 % manifestó haber presenciado en su universidad alguna acción relacionada

con el encubrimiento y el engaño (Orellana et al., 2022).

Por su parte, Cancelo-Sanmartín et al (2023) realizaron un estudio con el objetivo de conocer, determinar y analizar la implementación de políticas universitarias existentes que velaban por la integridad académica en dos universidades mexicanas y dos españolas. Los autores destacaron como las acciones más comunes: la amonestación oral, rehacer el trabajo académico en situaciones de violación a la integridad académica, la pérdida de becas u otros beneficios económicos, limitación en la participación en grupos artísticos, la suspensión temporal y, por último, la expulsión.

De igual modo, Eaton (2020), durante su participación en el Congreso de Integridad Académica, del Centro de Integridad Académica de la Universidad de Monterrey, México, discutió las acciones que se pueden llevar a cabo, tanto de manera individual como colectiva, para abordar la compraventa de trabajos académicos, como una acción reñida con la integridad académica. La autora destacó el sistema 4M para impulsar la integridad académica, a través de niveles en el abordaje y su implementación, a nivel micro (la persona), nivel meso (el departamento, escuela o facultad), nivel macro (institución, universidad) y a nivel mega (organismos oficiales, entidades gubernamentales). Al respecto, Eaton (2020) mostró una experiencia exitosa implementada en Canadá.

Según el glosario de términos establecido por la Red Europea para la Integridad Académica (2023), la integridad se refiere al “cumplimiento de principios éticos y profesionales, estándares, prácticas y sistemas consistentes de valores, que sirve como guía para tomar decisiones y tomar acciones en la educación, investigación y escolaridad” (p. 23). Esta definición presenta derivaciones que atienden a la integridad desde otras aristas específicas del desempeño académico, tales como la docencia, la investigación, la convivencia universitaria, entre otras.

Los autores consultados centran su atención en que la integridad académica es un escenario de actuación en el que los implicados ponen de manifiesto cinco valores: honestidad, confianza, justicia, respeto y responsabilidad. En el contexto académico, la honestidad guía a la persona a realizar sus tareas de manera confiable y transparente. La confianza implica una firme creencia en la confiabilidad de los demás para ser honestos, veraces y actuar con integridad; en tanto que la justicia involucra tratar a los demás de manera equitativa, respetuosa y considerada. Por su parte, el respeto considera la integridad y bienestar de los demás, mientras que la responsabilidad se vincula con el hecho de responder por los resultados, de todas las partes interesadas en lograrlos (Red Europea para la Integridad Académica, 2023). Uribe (2018), además de coincidir con los cinco valores anteriores que se vinculan con la integridad académica, destaca que “estos valores representan el motor para el desarrollo académico

de las comunidades, lo cual le otorga un significado intrínseco e instrumental, y más en el mundo actual, signado por una crisis ética y de corrupción galopante” (p. 8). Los valores como la honestidad, la confianza, la justicia, el respeto y la responsabilidad son considerados inherentes a la integridad académica, entendidos como relevantes en los contextos académicos (Carvajal, 2020; Orellana et. al., 2022; Cancelo et. al., 2023).

La proliferación de acciones deshonestas en el ámbito académico puede tener repercusiones que hasta llevan a los estudiantes a interiorizar comportamientos que se van instalando como naturales y que desvirtúan la buena práctica de los valores, tal es el caso de la copia en exámenes, admitido como un “atajo”, es decir, como una demostración inteligente y aceptable. En opinión de Daza (2022), este tipo de procedimientos no es solo un problema de momento, sino que se va convirtiendo en una situación habitual, normalizando dichas conductas y permitiendo que acciones reñidas con la integridad se vayan naturalizando, dejando de lado los verdaderos valores.

Entre las acciones que se contraponen a la integridad académica por parte de los estudiantes, se encuentran sobre todo aquellas relacionadas con procesos evaluativos, especialmente los que implican la realización de actividades o pruebas de conocimientos individuales. Esto supone que el docente esté alerta y vigilante para garantizar que el estudiante esté trabajando de acuerdo y la integridad y

la honestidad. Se supone que han sido socializados previamente, como acuerdo de honor, entre el docente y sus estudiantes. Se espera que, en la medida en que ese pacto de confianza se fortalezca, el docente pueda estar más tranquilo en su rol de supervisor durante el desarrollo de las prácticas o pruebas. Sin embargo, el escenario va cambiando y los estudiantes encuentran cada vez más formas de burlar las normas y, en muchos casos, de cometer actos tipificados como fraudes. De acuerdo con Carabantes (2020), “además de empresas que realizan trabajos académicos, también existen aplicaciones de Inteligencia Artificial a las que se puede acceder de forma gratuita, para la redacción automática de textos o de códigos informáticos” (p. 5).

Desde el punto de vista institucional, las universidades están llamadas a promover e impulsar la formación integral de sus estudiantes para cumplir con el egreso de profesionales que la sociedad demanda. Un ejemplo importante es el del Centro de Integridad de la Universidad de Monterrey, México, que promueve la cultura de integridad académica, así como la excelencia y aprendizaje genuino de los estudiantes por medio de una estrategia intencionada, holística y sostenida. Igualmente, la Red Europea para la Integridad Académica, como asociación que reúne instituciones educativas y personas interesadas en mantener y promover la integridad académica.

Las instituciones de educación superior, por lo general, elaboran reglamentaciones

que tipifican las actuaciones antiéticas de los integrantes de la comunidad universitaria, que no se corresponden con la integridad académica, y esto incluye tanto a los docentes como a los estudiantes. En algunos casos, esos documentos pueden ser un manual de convivencia, un código de ética o un reglamento estudiantil.

Las faltas a la integridad académica se han incrementado a raíz de la apertura de la divulgación de contenidos, la masificación en el uso de las nuevas tecnologías, específicamente con el acceso abierto a informaciones organizadas a través de la internet (Cancelo-Sanmartín et al., 2023; Carabantes, 2020). El panorama es tan complejo que muchos países han reforzado el marco legal referente a la protección del derecho de autor, el cual constituye un aspecto directamente relacionado con la práctica de la integridad académica. De igual manera, las universidades crean reglamentos de propiedad intelectual.

Por otra parte, las universidades están facultadas para definir las acciones necesarias para controlar la transgresión institucional con sanciones, las cuales pueden ir desde un llamado de atención, una amonestación oral o escrita, reprobación de una actividad o curso, hasta la expulsión temporal o definitiva del estudiante. Aunque los docentes son los responsables de aplicar las medidas sancionatorias o de compensación por las faltas cometidas, muchas veces estas no se cumplen por falta de pruebas, limitado tiempo y percepción de cierta indiferencia institu-

cional (Orellana et al., 2022). En algunos casos, resulta inquietante que el hecho de reportar un acto deshonesto pueda ser catalogado entre los estudiantes como un acto egoísta, desconsiderado y hasta poco solidario. Esto puede lesionar de algún modo los vínculos de amistad (basados en una solidaridad mecánica y poco crítica) que lleva a un determinado grupo de profesionales en formación universitaria a encubrir conductas inadecuadas.

De allí que todos los docentes, en conjunto con los demás miembros de la comunidad universitaria, deben estar alineados en el proceso de impulsar una cultura orientada a la correcta actuación desde la integridad académica. Ya que, tal como lo propone Eaton (2020), “la integridad no se puede vivir sólo desde nuestras políticas o en nuestras clases. Debe ser infundida en las paredes de nuestras instituciones, estar en cada descripción de perfil laboral y ser un compromiso en cada nivel” (p. 26).

3. Métodos

Este estudio se realizó con base en el paradigma cualitativo de tipo interpretativo. De acuerdo con este paradigma, la realidad es concebida en términos de los significados y sentidos construidos y reconstruidos por las personas basados en sus experiencias y en contextos particulares (Denzin & Lincoln, 2009, 2011; Weinsfeld, 2000). Se trata entonces de un estudio interpretativo acerca de una problemática específica en el cual el investi-

gador es un actor clave para comprender el sentido de lo expresado y experimentado por los sujetos de investigación en su contexto. De allí que la delimitación que establece el investigador, su interés específico, será siempre un elemento o aspecto particular referido al significado de la experiencia de quienes participan con él en la indagación (Banister et. al., 2004). La opción por este enfoque responde al interés por realizar el estudio de los procesos en el contexto de la educación superior, o donde ocurren las interacciones entre docentes y estudiantes, en tanto que se parte de la idea de que tales procesos son inseparables de su contexto, y, por tanto, su comprensión se da en cuanto se toman en cuenta las características y experiencia personal de los participantes. Sobre todo, cuando lo que se aborda en esta investigación refiere a la práctica del docente con sus estudiantes en circunstancias específicas, que pueden mostrar cómo se vive la integridad académica en los micro contextos educativos. En esta investigación, los procesos educativos en los que se expresan las conductas de integridad académica son interpretados en términos de los significados que los docentes construyen sobre ellos. En consecuencia, interesa acceder a la información proveniente del conocimiento vivencial, tomando algunos supuestos teóricos previos como guía, pero con apertura, para extraer de los discursos sus significados, según el proceder inductivo en investigación.

Por otro lado, se asume el hecho de que, al no haberse contemplado la obser-

vación directa de la experiencia vivida por los docentes, se valora la relevancia e importancia de los discursos sobre la integridad como un medio privilegiado para acceder a la interpretación de esa experiencia. El total de los informantes correspondió a 75 docentes, de una población de 271, que impartían asignaturas tanto en grado como en posgrado (26.4 %), otros que sólo lo hacían en grado (48 %), solamente en posgrado, (19.4 %), y otros en pregrado y grado (4 %). Todos aceptaron participar de manera voluntaria en una entrevista virtual de autoaplicación, utilizando un formulario de Google para facilitar la recopilación de la información; contentiva de datos generales, dos preguntas de selección de alternativas de una lista propuesta (guiadas por los fundamentos teóricos) y cinco preguntas abiertas que buscaron que emergieran significados de manera libre y contextualizada; dos sobre la asociación con el término integridad y su ausencia, y tres orientadas a que los docentes describieran situaciones delicadas con sus estudiantes, contrarias a la integridad, en las que sí se manifestó la integridad académica, las acciones desarrolladas por los docentes en esas situaciones y por último, las estrategias que los docentes proponen que la Universidad implemente para favorecer la práctica de la integridad académica en la institución.

El instrumento fue elaborado y luego sometido a revisión previa por dos investigadores con experiencia en estudios cualitativos, quienes lo validaron. La en-

trevista en formato digital fue enviada a través de los grupos de docentes de la Universidad, para ser completada en un plazo de tres semanas, cuando se procedió a cerrarla, previo a observar que las informaciones comenzaran a saturarse y a mostrar un cierto patrón general de respuestas similares.

El énfasis de las preguntas abiertas estuvo en explorar los significados atribuidos por los docentes a la integridad académica en los procesos formativos universitarios. Asimismo, en la experiencia docente, de identificar acciones que se consideraran opuestas a la integridad académica. Se señalaron las que sus estudiantes manifiestan en más oportunidades. Los docentes pudieron compartieron algunas experiencias en el seguimiento al proceder de algunos estudiantes transgresores de la integridad académica.

Además, se les dio la oportunidad de que comentaran una situación en la que un estudiante, frente a una circunstancia adversa, pusiera de manifiesto su integridad académica. Los docentes contaron con una pregunta en la que especificarían acciones encaminadas a atender actuaciones poco íntegras de sus estudiantes. Finalmente, propusieron posibles acciones que la Universidad podía emprender para propiciar la práctica de la integridad académica en la institución.

4. Resultados

Respecto a las actuaciones de los estudiantes se obtuvieron una gran cantidad de respuestas por parte de los docentes.

A continuación, mostramos una síntesis construida a partir de la agrupación de opciones de respuesta más seleccionadas y, a la vez, aquellos elementos constantes

que emergieron de los discursos. Aunque se trata de una interpretación cualitativa, se buscó mostrar la tendencia presente.

Como se puede observar en la Tabla 1, el primer elemento predominante es que la integridad académica se asocia con la actuación honesta, abierta y responsable.

Tabla 1: Actuaciones de los estudiantes que denotan integridad académica

Actuar con integridad académica por parte de los estudiantes universitarios, implica:	Proporción de de coincidencias de los docentes
a) Proceder de manera honesta y responsable en sus actividades.	67 de 75
b) Demostrar justicia y transparencia en las acciones académicas en equipos de trabajo.	50 de 75
c) Cumplir con las normativas institucionales.	55 de 75
d) Demostrar compromiso con el aprendizaje, el trabajo bien hecho y con la calidad de sus producciones.	63 de 75
e) Hacer un uso correcto de las normas de producción de textos académicos.	46 de 75
f) Respetar posturas diferentes a la suya.	27 de 75
g) Estar abierto a la autocritica y aceptar las críticas de sus pares y docentes.	34 de 75
h) Desarrollar habilidades para verificar las fuentes académicas de información	38 de 75
i) Manejar con rigor ético las fuentes de información para su uso en las actividades de aprendizaje.	26 de 75

Por su parte, las acciones que según los docentes se contraponen a la integridad académica, referidas en la Tabla 2 alu-

den, sobre todo, al manejo incorrecto de la información académica, lo que perjudica la calidad de las producciones.

Tabla 2: Acciones de los estudiantes que se contraponen a la integridad académica

Acciones frecuentes de los estudiantes Universitarios	Proporción de de coincidencias de los docentes
a) Utilizar información académica sin aplicar de forma correcta las normas de publicación.	57 de 75
b) Descuidar la calidad en sus producciones, demostrando un uso incorrecto de normas gramaticales y de redacción.	54 de 75
c) No asumir su cuota de responsabilidad en las tareas asignadas, ya sea de forma individual o en equipos de trabajo.	45 de 75
d) Demostrar conductas reiteradas de falta de respeto por los acuerdos establecidos.	42 de 75

Al consultar a los docentes acerca de sus experiencias para dar seguimiento al proceder de algún estudiante que no se correspondía con lo esperado desde la integridad académica, en la Tabla 3, se

muestran las acciones organizadas por categorías surgidas de los propios discursos, destacando aquellas acciones más comunes de sus estudiantes reñidas con la integridad académica.

Tabla 3: Experiencias docentes enfrentando la falta de integridad académica en los estudiantes

Valores	Acciones reñidas con la integridad académica
Contrario a la honestidad	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajos finales con respuestas de trabajos anteriores • Plagio de documentos de documentos consultados. • Plagio del trabajo entre participantes. • Compra de tarea. • Envío un trabajo copiado de internet como suyo. • Trabajo copiado que fue entregado a otra facilitadora • Dos participantes presentan el mismo proyecto o práctica. • Falsar informaciones de práctica que ameritan trabajo de campo. • Inclusión de estudiantes en prácticas grupales por no aportar. • Justificar el envío digital de actividad para evitar el anti-plagio. • Utilización de la misma introducción y conclusión siempre.
Contrario a la responsabilidad	<ul style="list-style-type: none"> • No siguen de manera adecuada la consigna de la actividad. • Descuido en las entregas de asignaciones. • Faltas en las normas generales de ortografía y redacción. • Obviar las orientaciones para citar las fuentes consultadas. • Obviar los documentos institucionales que norma el correcto proceder.

- Justificar las faltas con excusas como el exceso de trabajo.
- Incumplir con los plazos y prórrogas para entregar las actividades.

- Contrario al respeto**
- Uso de palabras descompuestas y en tono agresivo.
 - Reclamar a un compañero por denunciar una actuación incorrecta.
 - Exigir aperturas de tareas después de finalizar el trimestre.
 - Desconocer la autoridad del docente cuando orienta un proceso.

A continuación, se muestra la Tabla 4 en la que se recogen las experiencias descritas por los docentes consultados, las cuales refieren a actuaciones apegadas a la integridad académica en circunstan-

cias adversas que ponen a prueba a los estudiantes. Es decir, de estudiantes que estando en un dilema, optaron por hacer lo correcto

Tabla 4: Experiencias positivas de los docentes en la práctica de la integridad académica de sus estudiantes

Valores	Experiencias docentes
Honestidad	<ul style="list-style-type: none"> • En una asignación, un participante redactó un texto que no tenía ninguna relación con la consigna, conversé con él y me confesó que no pudo hacer la tarea y se arriesgó a colgar ese documento. • Cuando reconocen haber mejorado en sus dificultades de redacción, coherencia y pobreza de argumentación y lógica en sus ideas. • Un participante que tenía una situación familiar y no pudo cumplir con la entrega de un trabajo a tiempo, me comentó que prefirió repetir una asignatura antes que copiar de un compañero. • Una participante me comunicó que, un compañero de clase le solicitó que le facilitara la tarea, pero que, ante esa propuesta indecente, ella se negó, expresándole que esa práctica era incorrecta y que está reñida con la honestidad e integridad académica.
Confianza	<ul style="list-style-type: none"> • Una participante me planteó que no estaba de acuerdo con algo que le corregí y me pidió explicaciones, con gusto y argumentos se las di, me pidió varias veces excusas y valoró positivamente mi actuación. • En una ocasión un participante a quien le fue encontrado un celular durante una prueba me pidió no cambiar la forma en que le había tratado durante el cuatrimestre, aunque reprobara la asignatura por la falta cometida.

- | | |
|-----------------|--|
| Justicia | <ul style="list-style-type: none">• Un estudiante manifestó que dejó fuera del grupo de trabajo a otro compañero porque no estaba colaborando con el proyecto de investigación y no iba a contribuir en apoyarlo colocando su nombre en el trabajo.• Un participante denunció a otro y lo sacó de su equipo, alegando que no trabajaba y quería lograr que lo incluyeran en la práctica a cambio de beneficiarlo. |
| Respeto | <ul style="list-style-type: none">• Hay participantes que se preocupan por el cumplimiento y motivan a sus compañeros, cuando hacen preguntas respecto de alguna consigna en las actividades de investigación o las prácticas, pues ellos mismos les orientan.• Un participante manejó con cautela la información de que un compañero no podía acudir a una excursión debido a una situación económica. Evitó ponerlo en evidencia y ante mi insistencia en buscar las razones, me escribió y platicó la situación de su compañero. |
| Responsabilidad | <ul style="list-style-type: none">• Reconocimiento de plagio y aceptación de las medidas establecidas por la Universidad para enmendar el error.• Cuando el estudiante está más preocupado por aprender que por la calificación.• Estudiantes que tenían mucho tiempo sin estudiar y por la oportunidad de la universidad se mantienen en formación continua.• Una estudiante de Curso Final de Grado hizo la mayoría de sus deberes desde un hospital.• La mayoría de mis participantes están pendientes de sus asignaciones, colaboran con otros, así como actúan de una manera honesta y responsable. |

En la siguiente tabla se han agrupado las acciones realizadas por los docentes para enfrentar los comportamientos de sus estudiantes que consideraron contrarios a la integridad académica. Para ellos fueron construidas cuatro grandes grupos

de acciones orientadas a desarrollar: reflexiones preventivas, reflexiones correctivas, diálogos y compromisos, sanciones y requerimientos y, el modelaje de la práctica de valores.

Tabla 5: Acciones docentes para atender la falta de integridad académica de los estudiantes

Acciones de índole reflexivo y preventivo

- El encuadre grupal desde el primer día, trato afectuoso y respetuoso.
 - El primer día de clases se tomo unos minutos para hablar de la ética y responsabilidad.
 - Hablo sobre el plagio y las consecuencias y comunico cómo utilizar fuentes externas.
 - Las orientaciones y exhortaciones para la integridad académica
 - Establecer reglas para trabajar y revisión de los trabajos con un programa anti-plagio.
 - Comunicar, seguimiento, reflexión en la acción, retroalimentación.
 - Les doy consejo sobre lo importante de ser íntegro y de cumplir su rol.
 - Motivar para que asuman el proceso formativo con alto grado de compromiso.
 - La autorreflexión acerca de una mentalidad ética a largo plazo.
-

Acciones correctivas, diálogos y compromisos

- Primero el diálogo y llegar a acuerdos, para que el participante entienda su error.
 - Invitar al auto respeto por los valores que definen nuestra universidad.
 - Reflexionar que no actuó correctamente y que eso lo marcará como profesional.
 - Hablar con esa persona enfocado en los valores éticos, morales.
 - Conversatorios sobre situaciones inadecuadas y mejoras asumiendo roles.
 - Motivar y establecer conversaciones en cuanto al tema de la integridad.
 - Educar en los principios de integridad académica y las implicaciones de sus acciones.
 - Remito al participante a leer el reglamento académico y el código de ética.
-

Acciones de sanciones y requerimientos

- Filtrado de tareas para detectar plagios, anulación de tareas.
 - Utilizar la inteligencia artificial para identificar informaciones plagiadas.
 - Aplicar las normativas que están reguladas por la entidad universitaria.
 - Calificar el trabajo entregado con la nota mínima aprobatoria.
 - Confronto y califico según la magnitud
 - Reportar a través del Sistema de Atención e Intervención Temprana (SAIT).
 - Recopilar pruebas que respalden las sospechas de falta de integridad académica.
 - Ponerlos a hacer los trabajos de nuevo y tomar en cuenta en la calificación.
 - Anulación de tareas y un llamado a la reflexión sobre la ética.
 - Reportar la situación al director de Escuela.
 - Demostrar con pruebas las faltas de ética y aplicar correctivos.
 - Calificación con cero y lo motivo a que en lo adelante no repita ese accionar
-

Acciones como modelaje de la práctica de valores

- Comprensión de algún problema que haya tenido un participante.
- Demostración sobre las normas de publicación y calidad de las producciones.
- Compartirles reflexiones y lecturas.
- Dar el ejemplo y seguimiento individual.

- El enfoque debe ser constructivo, brindando a los participantes la oportunidad de aprender y crecer, mientras se protege la calidad y el valor de la formación.
- Enseñando con ejemplos la forma correcta en la que deben citar las fuentes consultadas.
- Retroalimentación oportuna con comentarios.
- Realizar un seguimiento al progreso del participante, ofreciendo oportunidades para demostrar su compromiso con la integridad académica.
- Intercambio directo con los estudiantes cuando algo me preocupa.

Los docentes tienen un rol orientador en la acción cotidiana que debe procurar prevenir acciones contrarias a la integridad académica en el marco de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, presentamos las estrategias

que los docentes consideraron debían utilizarse para promover la integridad académica desde la labor formativa. Estas estrategias han sido categorizadas a partir de los énfasis propositivos que se muestran en la Tabla 6.

Tabla 6: Estrategias docentes para promover la integridad académica en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Estrategias desde lo actitudinal y orientador

- Establecer relaciones basadas en la confianza y sobre todo basadas en el respeto.
- Enseñar que lo primordial es aprender y la calificación no es lo esencial.
- Metacognición.
- Que mis acciones se correspondan con lo que les digo a mis participantes.
- Modelar algunas formas de cómo hacer las cosas sin tener que hacer trampa.
- Reflexione las consecuencias profesionales de la deshonestidad académica.
- La autoevaluación, la coevaluación desde la honestidad, la justicia y respeto.
- Incentivar el amor al aprendizaje, destacando la facilidad del proceso y creando un ambiente de confianza.

Estrategias desde lo didáctico

- Asignación de actividades creativas trabajadas desde la realidad social.
- Corregir y retroalimentar para que puedan entender su error.
- Establecer las pautas por escrito desde el inicio del curso.
- Dar el ejemplo de integridad.
- Haciendo diálogos reflexivos, utilizando análisis de casos, etc.
- Auto-grabaciones
- Actividades de campo y entrevistas a profesionales para recoger informaciones.
- Orientar las asignaciones con claridad y sin ambigüedades.
- Retroalimentación constructiva de todas las tareas.
- Utilizar historias o experiencias de tipo personal para despertar el interés
- Emplear la actividad “dígalos como pueda”, ensayos y preguntas generadoras.
- Evaluación por pares y estudio de casos
- Evitar tareas repetitivas
- Los exámenes a libro abierto fomentan la integridad académica.
- Reenfocar las actividades a trabajos prácticos que involucren la incorporación de experiencias personales.

- Desarrollar actividades que fomenten el pensamiento crítico, la creatividad y la aplicación de conocimientos.

Estrategias desde lo institucional

- Trabajar de manera focalizada los reglamentos académicos y disciplinarios.
- Motivar a los participantes a denunciar lo que no es correcto.
- Concienciar acerca de las consecuencias que se pueden tener a nivel académico por el incumplimiento de los principios éticos.
- Utilizar herramientas tecnológicas anti-plagio
- Fomentar el diálogo sobre la integridad académica.

4.1 Discusión de los resultados

Como se evidencia en la Tabla 1, el compromiso con el aprendizaje, el trabajo bien hecho y con la calidad de las producciones es un aspecto que un grupo considerable de los docentes vinculan con la integridad académica. Igual sucede, pero en menor proporción, con el cumplimiento de las normativas institucionales. En ese orden de ideas, Carvajal (2020) considera que la integridad académica implica actuar bajo los principios de honestidad, confianza, justicia, respeto. Hacer lo correcto cuando nos ven y también cuando nadie nos está viendo. Las acciones que según los docentes se contraponen a la integridad académica, referidas en la Tabla 2 aluden, sobre todo, al manejo incorrecto de la información académica, lo que perjudica la calidad de las producciones. En menor grado, pero relacionado con lo anterior, estaría no asumir su cuota de responsabilidad por las acciones que van en contra de la integridad, que también se manifiesta en una inobservancia reiterada de los acuerdos que se establecen entre los estudiantes y el docente, y que tienen un sustento normativo institucional.

En cuanto a las categorías presentadas en la Tabla 3, es conveniente decir que esta delimitación tiene fines analíticos, aunque entendemos que por momentos algunas acciones de las que mencionaron los docentes pueden referirse a la transgresión de más de un valor. Las situaciones en que merma la integridad académica, pueden manifestarse de forma variadas y en distintas etapas de la trayectoria formativa de los estudiantes. Las situaciones relacionadas con el plagio, la trampa y el intercambio de producciones se presentaron como muy comunes.

El docente universitario, en su labor de enseñanza recurre a la observación como herramienta clave para verificar y monitorear acciones de los estudiantes que dan cuenta del correcto proceder y de actuaciones que se alejan de lo establecido por los preceptos éticos y las normas institucionales (Tabla 4). Estas experiencias también se han agrupado a partir de una interpretación de los cinco valores que más se vinculan a la integridad académica (Red Europea para la Integridad Académica, 2023).

Eaton (2020) destacó el sistema 4M para impulsar la integridad académica, a través de niveles en el abordaje y su implementación, a nivel micro (la persona), nivel meso (el departamento, escuela o facultad), nivel macro (institución, universidad) y a nivel mega (organismos oficiales, entidades gubernamentales).

En la Tabla 5, se muestra el primer grupo de acciones en el que se destaca el énfasis de los docentes en actuar de manera anticipada, para evitar posibles violaciones a la integridad. Se evidencia la intencionalidad por motivar, comunicarse, generar la autorreflexión, establecer reglas o límites claros, orientar hacia el desarrollo de habilidades de búsqueda y uso correcto de información académica, entre otras acciones. Consideramos que todas pueden contribuir a la prevención de posibles transgresiones a la integridad académica.

En este ámbito, referente a las correcciones que los docentes han tenido que implementar, destacamos de nuevo el uso del diálogo con intención de llegar a acuerdos, así como la autorreflexión, recordar los compromisos que implican actuar apegados a la integridad y también rescatar las normativas internas (sanciones), contar con líderes a nivel institucional (por ejemplo, vicerrectores) involucrados en apoyar a la integridad académica.

Es importante que se cuente con líderes a nivel institucional, como por ejemplo, los vicerrectores, que estén involucrados

en apoyar a la integridad académica. El elitismo intelectual no tiene espacio en el trabajo de integridad académica. Todos deben estar involucrados (Eaton, 2020). El docente como guía y mentor del correcto proceder debe convertirse en un referente de la integridad académica. Este bloque de respuestas deja claro que enseñar con el ejemplo y aplicar un enfoque constructivo son herramientas importantes para atender la falta de integridad. Es relevante que los docentes realicen un seguimiento y una retroalimentación más efectivos de los trabajos académicos y que las instituciones ofrezcan apoyo a los estudiantes para su producción académica, además de las sanciones por su falta a la integridad académica (Aminana, 2020).

Tal como se muestra en la Tabla 6, promover la integridad académica ha de ser una responsabilidad que permee todo el accionar de las instituciones educativas. El acompañamiento a los estudiantes debe abarcar orientaciones permanentes, seguimiento oportuno en las actividades didácticas y compromiso institucional con políticas y normativas claras.

En un estudio realizado por Canelo et al (2023) con el objetivo de conocer, determinar y analizar la implementación de políticas universitarias existentes que velaban por la integridad académica, se identificaron las siguientes acciones: la amonestación oral, rehacer el trabajo académico en situaciones de violación a la integridad académica, la pérdida de becas u otros beneficios económicos, li-

mitación de participar en grupos artísticos, la suspensión temporal y por último la expulsión. El modelaje de acciones concretas vinculada con los valores, por parte de los docentes, es una práctica que genera impacto positivo en los estudiantes, ya que pueden apreciar un patrón de conducta favorable para su proceso formativo. Que los docentes y directivos sean modelo de ética académica y profesional frente al alumnado; enarbolando, aplicando y haciendo prevalecer el amplio espectro de valores actitudinales (Orellana et al., 2022).

5. Conclusiones

Tras analizar los descubrimientos de este estudio, destacan las consideraciones finales que apuntan a dar respuesta a los objetivos de la investigación.

Los docentes asocian la integridad académica con la ética y los valores de la responsabilidad, el compromiso, la honestidad y el respeto como elementos predominantes. Valores claves como la justicia y la confianza, los cuales son reconocidos como consustanciales para la integridad académica, no son explícitamente mencionados. La mayoría identifica la irresponsabilidad, la deshonestidad y el plagio como faltas graves. Los términos más destacados guardan coincidencia con el incumplimiento de los cinco valores reconocidos como parte de la integridad académica, excepto la confianza.

Desde la perspectiva de los docentes, el elemento predominante asociado con la integridad académica de los estudiantes es el de la actuación honesta, abierta y responsable, siendo lo que mejor demuestra que un estudiante manifiesta un comportamiento íntegro en el plano académico; además, del compromiso con el aprendizaje y el trabajo de calidad. En menor proporción, está considerado el cumplimiento de las normativas institucionales.

Entre las acciones que se contraponen a la integridad académica, en la actuación de los estudiantes, se refieren sobre todo al manejo incorrecto de la información académica, lo que perjudica la calidad de las producciones. Son conductas transgresoras, el no asumir la cuota de responsabilidad por las acciones contrarias a la integridad, que también se manifiesta en una inobservancia reiterada de los acuerdos que se establecen entre los estudiantes y el docente, y que tienen un sustento normativo institucional.

En cuanto a las acciones realizadas por los docentes para enfrentar los comportamientos contrarios a la integridad académica, destaca el énfasis formativo, lo que sugiere una comprensión adecuada del papel de formadores que estos tienen. Resaltan acciones orientadas a la intención de motivar, comunicarse, generar auto reflexión, establecer reglas o límites claros, orientar hacia el desarrollo de habilidades de búsqueda y uso correcto de información académica, entre otras acciones tendentes al reforzamiento de la

integridad. Se advierte un cierto énfasis en actuar de manera preventiva, para evitar posibles violaciones a la integridad.

Entre las medidas implementadas por los docentes, una vez ocurrida la transgresión a la integridad, destaca el uso del diálogo con intención de llegar a acuerdos, así como la autorreflexión, recordar los compromisos que implican actuar apegados a la integridad y rescatar las normativas internas como medio de alertar sobre posibles sanciones o la aplicación de estas con sus debidas consecuencias.

Por último, los docentes sugieren estrategias para que la Universidad promueva la integridad académica en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Se refirieron al proceder de la institución en tres dimensiones fundamentales: que atienda lo actitudinal y orientador, lo didáctico y lo institucional; lo cual evidencia un enfoque integral para el tratamiento de la integridad académica, un aspecto muy positivo que hay que destacar.

6. Referencias Bibliográficas

- Amiama-Espaillet, C. (2020) El plagio en la Educación Superior dominicana: una oportunidad para desarrollar la escritura académica. *Cuaderno de Pedagogía Universitaria* / vol.18 número 35 / PP 37-48
- Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M., Tindall, C. (2004) *Métodos cualitativos en psicología. Una guía para la investigación*. Universidad de Guadalajara. México.
- Carabantes A. (2020). Integridad académica y educación superior: Nuevos retos en la docencia a distancia. *Análisis Carolina*, (38), 1.
- Cancelo-Sanmartín, M., Rodríguez-Segura, L., & Budar-López, E. J. (2023). The interpretation of academic integrity in the universities of Mexico and Spain. *HUMAN REVIEW / Revista Internacional De Humanidades*, 17(2), 1–9. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v12.4721>
- Carvajal E. (2020) La integridad académica y sus principios. *Boletín Científico de la Escuela Preparatoria* No. 2 Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa2/issue/archive>
- Centro Internacional para la Integridad Académica (ICAI, 2019). <https://academicintegrity.org/>
- Daza-Jiménez, T. (2022). *Concepciones de docentes sobre las transgresiones y el fortalecimiento de la integridad académica en una institución educativa oficial de Bogotá*. [Tesis de posgrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional UCC. <https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/45425>

- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (1994) Introduction: Entering the Field of Qualitative Research en Denzin, N. K., Lincoln (eds.) *Handbook of Qualitative Research*. California: Sage.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2011). *Manual de Investigación Cualitativa*. Vol I. Editorial Gedisa.
- Eaton, S. E. (2020). Integridad Académica: Un enfoque de sistemas para enfrentar la compraventa de trabajo académico (versión en español). 8.º Congreso de Integridad Académica, 24 de septiembre de 2020. pp. 1-34. <http://hdl.handle.net/1880/112565>
- Gómez Córdoba, A. I. y Pinto Bustamante, B. J. (2017). La integridad académica: el dilema de la formación médica. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 11(2), 162-188. DOI: [org/10/18359/reds.3248](http://doi.org/10.18359/reds.3248)
- Márquez D. y Melgar P. (2020) *Integridad Académica y Plagio. Defensoría de los Derechos Universitarios*. Universidad Nacional Autónoma de México
- Medina-Díaz, M. del R. & Verdejo-Carrión, A. L. (2019). Segunda encuesta de la deshonestidad académica estudiantil en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. *Revista de Educación de Puerto Rico*, 2(2), 1-36.
- Orellana, S., Alucema, A., Araya, P., Segovia, E., Guevara, Z. y Fernández, E. (2022). Percepción sobre las conductas relacionadas con la integridad académica en estudiantes de Química y Farmacia en una universidad chilena. *Revista Educación Médica*. <https://doi.org/10.1016/j.edu-med.2022.100748>
- Red Europea para la Integridad Académica* (2023) <https://www.academic-integrity.eu/wp/>
- Uribe, M. (2018) *Hacia una Política de Integridad Académica*. Centro de Pensamiento en Integridad Académica, Universidad Nacional de Colombia.
- Wiesenfeld, E. (2020) Entre la prescripción y la acción: La brecha entre la teoría y la práctica en las investigaciones cualitativas. *Forum Qualitative Social Research*. Volumen 1, No. 2, Art. 30 junio 2000.
- Conceptualización: Pedro Ventura y Milagros García
- Curación de datos: Pedro Ventura y Milagros García
- Análisis formal: Pedro Ventura y Milagros García
- Investigación: Pedro Ventura y Milagros García

Metodología: Milagros García y Pedro Ventura

Administración del proyecto: Pedro Ventura

Recursos: Milagros García y Pedro Ventura

Supervisión: Pedro Ventura

Validación: Pedro Ventura

Visualización: Milagros García y Pedro Ventura

Redacción: Pedro Ventura y Milagros García

Redacción: Pedro Ventura y Milagros García